



BEN CLARK

Poeta participante en el Club de Lectura del Campus Viriato

## «Debería haber clubs de lectura en casas de acogida, donde la literatura ayude»

«La gente lee bastante, pero se debería leer mejor y huir de los "best sellers" para dejarse llevar por otros autores»

Judith Calvo

Aunque no se considera joven para ser poeta, ya que «esto no tiene edad», Ben Clark es uno de los autores que más pronto ha despertado su interés por la creación de versos. Convencido de que la poesía «es para todos», cuenta ya con varios títulos de su puño y letra, y de momento, no piensa dejar de crear.

—¿Es Ben Clark un autor que participa de forma habitual en los Club de Lectura?

—Normalmente participo más en recitales y en talleres de poesía creativa, aunque la verdad es que la posibilidad de acercarse a un club de lectura es muy interesante, porque se consigue un contacto directo con los lectores. Es una manera excelente de poder trascender un poco el libro, que en el caso de la poesía es un logro aún mayor, ya que probablemente hay siempre un espacio grande entre el poeta y sus lectores. Creo que esta experiencia que me brinda la Universidad de Salamanca, en concreto la Escuela de Magisterio de Zamora, es una buena oportunidad más para mí como autor que para ellos, los lectores.

### Perfil

Ibiza, 1984

Hijo de padre galés y madre inglesa, Ben Clark nació en Ibiza, pero en la actualidad vive en Salamanca, donde trabaja para varias instituciones culturales. Ha recibido diversos premios literarios entre los que destacan el Primer Premio Arte Joven de Baleares 2005, el Premio Hiperión 2006 ex aequo con David Leo García y el VII Premio Nacional de Poesía Joven Félix Grande, y durante el curso 2004-2005 recibió una beca de creación de la Fundación Antonio Gala. Entre sus publicaciones se encuentran «Los hijos de los hijos de la ira», «La mezcla confusa» y su último poemario, «Basura», con el que el autor se sometió la crítica del público en la última sesión del Club de Lectura que se celebró en el Campus Viriato de la capital.

—En estas sesiones literarias saldrán aspectos buenos, pero también críticos o negativos de sus obras. ¿Se aprende mucho de los lectores?

—Sí, se aprende mucho y hasta he cambiado formas de ver un poema, aunque lo bueno de un poema es que se puede entender de muchas formas, entonces quizá yo no esté de acuerdo con alguna in-



FOTO EMILIO FRAILE

Ben Clark en el salón de actos del Campus Viriato.

terpretación, pero debo asumir que es también una interpretación válida. Yo por ser el autor no tengo porque necesariamente tener la razón siempre, aunque estemos hablando de una creación mía. Solo es mi punto de vista.

—¿Cómo vendería la poesía a un escéptico de los versos y las rimas?

—Sin sentir que hay una necesidad demasiado grande de venderla, diría que hay tantos tipos de poesía como de lectores posibles. Si no has encontrado el poema que te gusta es que no has encontrado aún tu poema, porque para todos

hay uno. La cuestión es atreverse a dar nuevos pasos y descubrir lo que a uno le gusta, y no lo que le ponen entre las manos.

—¿Cómo y hacia dónde se pueden dar esos nuevos pasos en la lectura de poemas?

—Recomiendo enfrentarse a otros autores, ir más allá de lo que se conoce y de lo que se ha oído algo, y acudir al mejor sitio, que es la biblioteca pública.

—¿Qué va a encontrar el lector en su elocuente libro «Basuras»?

—Como su nombre indica, va a encontrar mucha basura. El libro

consta de poemas por y para la basura y sobre todo una reflexión humana sobre los desechos que dejamos atrás en el mundo, tanto los físicos como los emocionales, los intelectuales...

—¿Es bueno dejar esos desechos a un lado?

—Todo lo que nos pasa en la vida lo vamos acumulando y en un momento dado vamos a tener que enfrentarnos a esos montones de basura que tenemos detrás y que habitan entre nosotros.

—¿Cuándo empezó a interesarse por este mundillo si aún no ha cumplido ni la treintena?

—La verdad es que la poesía me gusta desde niño, pero desde mi estancia a los 20 años en la Fundación Antonio Gala ya me cambió el chip para dedicarme plenamente a esto, o al menos intentarlo.

—A los poetas se les relaciona con los cantautores, a los que llaman los poetas de la actualidad. ¿Se ha atrevido con la composición de alguna canción?

—No, de momento no. Si alguien se atreve con un poema mío me parecería muy bien, pero yo no he dado ese paso y creo que de momento no lo daré. No me veo en esas tesituras.

—¿Qué opinión le merecen los Club de Lectura como el que organiza la Escuela de Magisterio de Zamora?

—Son actividades interesantísimas, se deberían intentar fomentar más, sobre todo echando mano de colectivos que ya existen, como asociaciones de todo tipo y en lugares que no serían tan lógicos, como casas de acogida, para personas con dependencias... allí donde la lectura sea precisamente una herramienta muy buena para esos colectivos sociales y donde la literatura ayude.

—¿Cómo ve en la actualidad el nivel de lectura que practica la gente? ¿Se lee mucho?

—Se lee bastante y creo que se tiene que conseguir leer mejor. Más que cantidad, calidad, no caer tanto en manos de los best sellers.